

Liliana Porter: El hombre con el hacha y otras situaciones breves

Galería Gordon del Proyecto de Artistas Contemporáneos
5 de febrero al 2 de mayo de 2021

Organizada por el Frist Museo de Arte



El hombre con el hacha y otras situaciones breves, 2017. Figuras, objetos y base de madera, de dimensiones variables. Colección del Pérez Art Museum Miami, comprados con fondos donados por Jorge M. Pérez, 2017.013. © Liliana Porter. Foto: Rhinebeck Studio

La artista argentina Liliana Porter (n. 1941) recontextualiza las cosas ordinarias del mundo para crear pequeñas grietas en las bases de nuestros significados, memorias e historias. Con una ética basada en la reutilización, el medio de Porter son los objetos comunes de cada día que llevan un vestigio del pasado—juguetes nostálgicos, adornos familiares y cachivaches comprados en mercados de pulgas y ventas de garaje. Al yuxtaponer estos artefactos en viñetas maravillosas y alegorías con doble sentido, Porter incita el aprecio mordaz de las subyacentes contradicciones de la vida.

En ninguna otra obra se expresa esto mejor que en la que le da el nombre a esta exposición, *El hombre con el hacha y otras situaciones breves*, en préstamo del Museo de Arte Pérez de Miami (figura 1). Una vista a vuelo de pájaro de la civilización reducida a escombros es un derrame épico de objetos destrozados y muñequitos de juguete dispuestos en una procesión ondulante a lo largo de una gran plataforma: un terreno plano como alegoría del campo abierto de la historia. Al término del camino de destrucción está un hombrecito de plástico que parece caminar hacia atrás sobre la superficie, usando un hacha metódicamente para destruir los objetos uno por uno, desde los pequeños trozos de material cerca de él, piezas de cerámica, relojes rotos y otras figuras a medio campo, hasta grandes elementos como un piano en ruinas. Nos hace recordar que un carácter solitario (o un virus, o una ideología peligrosa) pueden destruir completamente la continuidad entre el pasado y el presente que define el concepto de civilización. La figura trae a la memoria la parábola del filósofo Walter Benjamin sobre un ángel de la historia “cuya cara se voltea hacia el pasado” como testigo de la destrucción cumulativa del progreso—una tormenta que “lo empuja irremediablemente hacia el futuro al cual le da la espalda, mientras que la pila de escombros frente a él crece hacia los cielos”.¹ Pero en la narrativa de Porter, la figura no es un

ángel como testigo triste, sino un diminuto y desmedido creador de anarquía.

La exposición debería parecer pavorosa y apocalíptica, pero Porter no quiere causar ansiedad indebida ni limitarnos a una visión pesimista del dilema humano. Por el contrario, ella ofrece múltiples respuestas. “Para una persona puede parecer divertida, para otra trágica, bonita u horrorosa. Y yo creo que todas son ciertas”.²



Figura 1

Para aquellos de cierta edad, la réplica del automóvil en el que el Presidente Kennedy fue asesinado, soldados fusiladores de juguete y la cabeza rota de cerámica del Presidente Mao podrían azuzar recuerdos escalofriantes de una historia llena de violencia y de ideales aplacados. Pero en otras partes las figurillas de plástico tratan de imponer el orden, reparar relojes y cerámica quebrada, y barrer los desechos. Estos pueden ser esfuerzos inútiles para tratar de detener un colapso inevitable, pero son también una expresión del ánimo de nunca rendirnos ante los obstáculos, como Sísifo, lo que es la esencia de la humanidad.³ Llena de melancolía y humor y desaliento y esperanza, la obra muestra al hombre con el hacha como la encarnación sociopática del tiempo mismo, para siempre fijo en un solo instante, por siempre desplegando un patrón de violencia y transformación. Siempre fascinada por paradojas, Porter dice que *El hombre con el hacha* “aunque destructora, no es siniestra. . . . Podríamos decir que es como una demolición luminosa. Me gusta esa contradicción”.



Figura 2

El interés por las paradojas continúa por la exposición, donde otras esculturas, instalaciones y videos también mezclan metáforas opuestas: la historia siempre está en movimiento y también en ruinas, la creación es esencial, pero a la vez siempre se desmorona, y las relaciones entre objetos e idioma son tan infinitamente



Figura 3

maleables como el repertorio de juguetes y baratijas en el estudio de Porter (figuras 2-4). La exposición plantea cuestiones filosóficas (es decir, sin respuestas): ¿Qué es el tiempo como medida de la existencia? ¿Qué papel juega la memoria en la formación del mundo? ¿Cuál es nuestro propósito en la vida? Un filósofo podría fruncir el ceño ante la imposibilidad de responder a esas preguntas, pero también podría reaccionar con una sonrisa, con la certeza de que el desfile cósmico de destrucción y resurrección siempre le dará en qué pensar.

Mark Scala
Curador principal

Notas

1. Walter Benjamin, "On the Concept of History" (1940), traducido del alemán al inglés por Dennis Redmond, 2001. Disponible en folk.uib.no/hlils/TBLR-B/Benjamin-History.pdf

2. Las citas provienen de una entrevista a la artista por Inoa Batista, pasante del Frist Museo de Arte, 16 de julio de 2020.

3. En la mitología griega, Sísifo fue condenado por los dioses a la eterna tarea de empujar cuesta arriba por una montaña una piedra que, antes de llegar a la cima, volvía a rodar hacia abajo.

Ilustraciones

Fig. 1

El hombre con el hacha y otras situaciones breves (detalle), 2017. Figurillas, objetos y base de madera, de dimensiones variables. Colección del Pérez Art Museum Miami, comprados con fondos donados por Jorge M. Pérez, 2017.013. © Liliana Porter. Foto: Rhinebeck Studio

Fig. 2

To Do It: Red Sand III [Para hacerlo: Arena roja III], 2020. Arena y figurilla sobre base de madera, aproximadamente 36 x 40 x 40 pulgadas. Cortesía de la artista

Fig. 3

Untitled at Sea with Gardener [Sin título, en el mar con jardinero] (detalle), 2016. Ensamblaje y acrílico sobre lienzo, 36 x 80 x 3 1/2 pulgadas.

Colección de David Packard y M. Bernadette Castor. © Liliana Porter.

Foto: Rhinebeck Studio

Fig. 4

To Fix It: Silver Alarm Clock [Para reparar: Reloj despertador plateado], 2020. Reloj despertador plateado roto y figurilla, 6 1/2 x 5 x 4 pulgadas.

Cortesía de la artista. © Liliana Porter. Foto: Rhinebeck Studio

La exposición está auspiciada en parte por

FOCA

Friends of
Contemporary Art

El Frist Museo de Arte es patrocinado en parte por



FristArtMuseum

919 Broadway, Nashville, TN 37203

FristArtMuseum.org

Conéctese con nosotros

@FristArtMuseum



#TheFrist #FristLilianaPorter